

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id.
PAGO ADELANTADO.

CAMARGO (SANTANDER)

Domingo 10 de Setiembre de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 41.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, Librería Católica, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

AVISO IMPORTANTE.

La nueva empresa de coches, titulada LA PRINCESA, ha determinado poner un coche diario entre Santander y Laredo.

Esta misma empresa tiene un carruaje en Colindres para el servicio de Limpías, Ampuero, Rasines, Gibaja, Ramales y La Nestosa.

Este servicio dará principio el día 10 del corriente.

Administrador en Santander: el Sr. Quintana, dorador, calle de Búrgos, núm. 1.

15-2

La santa virtud del odio.

I.

Cuando días atrás escribimos sobre este asunto uno de nuestros inofensivos artículos, alarmáronse no pocos de los católicos de almirar y pastaflores que hoy se usan, y áun alguno llegó á temer pudiese resultar gravísimo mal de lo que llamaba con candorosa sencillez nuestras intolerables audacias. Creímos que Dios había de salir en breve en defensa de nuestra pureza de intención y ortodoxa doctrina, y esta ocasión ha llegado al fin.

Sin sorpresa, pero sí con sumo consuelo de nuestra alma, abrimos hace tres días el número de *Le Messager du Cœur de Jesus*, correspondiente á este mes, hermosa publicación que escribe en la nación vecina el ilustre padre Ramière, de la compañía de Jesús, y encontramos en su primera página, y como tema de especial recomendación para las oraciones de los fieles, *La haine de l'erreur*: «el odio al error», es decir, el asunto de nuestro desdichado artículo.

Pero con sus propios conceptos, casi con sus mismas frases, con más viveza de color y de calor que la que empleó nuestra pluma; sin rodeos ni atenuación alguna de las que son moda hoy por desdicha entre tantos infelices á quienes parece espantar, si no la verdad, al menos la verdad entera. Y pusimosnos al punto á la obra de traducirlo, y hé aquí de él una versión exacta, fidelísima, literal. Dice así:

«Entre todos los síntomas alarmantes que nos ofrece en la presente edad la sociedad cristiana, no hay otro más grave que la indiferencia con que es mirado el error, aun por los servidores de la verdad misma.—Si la fé es para las almas el más esencial de todos los elementos de la vida, ciertamente la más infalible señal de muerte es la falta de horror hácia el veneno que tiende á destruir la fé: este veneno es el error.

«El odio al error y el amor á la verdad no son tanto dos sentimientos diversos como dos formas de un solo y único sentimiento. Inseparables uno de otro, preséntanse con igual grado de relativa intensidad, crecen y disminuyen por igual proporción. Se debilita en las almas el amor á la verdad, cuanto se debilita en ellas el odio á la mentira. Y como el vigor de la voluntad y del carácter tiene por base y apoyo la energía de las convicciones, es imposible que disminuya en la sociedad el

odio al error sin que resulte luego enflaquecida la vida moral, sin que pierdan las almas su fuerza, sin que se enerven las voluntades y se rebajen los caracteres, sin que los cálculos viles del egoísmo reemplacen á las nobles inspiraciones y á los generosos sentimientos.—¿No es este por ventura el miserable estado á que ha reducido el liberalismo á la sociedad cristiana? Y cuando esta seductora herejía no tuviese más funestos resultados, ¿no bastaría este para que la juzgásemos harto merecedora de todos los anatemas de la Iglesia?

«Tan universal es el contagio, y tales estragos ha causado en las almas, que se ha llegado á no advertir su propia gravedad, y ¿quién sabe si esforzándonos nosotros en señalar sus peligros, vamos á pasar por exagerados aun á los ojos de alguno de nuestros piadosos lectores? Lejos de parecer un mal la indiferencia con respecto al error, es considerada por muchos como una bella cualidad ó virtud, como indicio de su corazón magnánimo y de un temple moderado, como feliz resultado de cierto suavizamiento de costumbres y del progreso de la civilización.

«La tolerancia civil, que ha venido á reputarse como base de todas las constituciones modernas, ha introducido, por inevitable consecuencia, la tolerancia dogmática en las relaciones individuales. Obligados á mantener de continuo tratos de cortesía con hombres opuestos á nuestras creencias, nos acostumbramos insensiblemente á extender hasta sus errores la benevolencia con que tratamos á sus personas, á considerar estos sus errores como opiniones que tienen derechos parecidos, si no iguales, á los de nuestra fé, y que por lo menos merecen siempre consideración y respeto, aun cuando no les debamos en modo alguno prestar nuestra adhesión.

«Un cristiano que está en tal disposición de espíritu, no es más que un cristiano á medias, pues aunque reconoce y profesa la fé de Jesucristo, dista mucho de reconocer los derechos exclusivos que le competen como á Dios único y único Rey de las almas y de los pueblos. En vez de ser el Evangelio, como realmente es, la verdad absoluta, no es más para tal cristiano que una opinión, la mejor sin duda entre las que se disputan el imperio de las inteligencias: de esta suerte, aun prestándole toda su adhesión y reconocimiento, créese obligado el tal cristiano á medias á tener en cuenta los derechos de las opiniones contrarias.

«Daré, pues, entrada, en su casa á libros, diarios, revistas y publicaciones de cualquier clase, en que es atacada su fé: en tales lecturas formará principalmente su criterio, por la sencilla razón de que «para juzgar con imparcialidad es necesario conocerlo todo.» Juzgando conocer perfectamente la doctrina cristiana, nada encontrará de nuevo en los escritos consagrados á su exposición y defensa; los libros y periódicos buenos causale el hastío y displiencia que causaba el maná á los israelitas en el desierto: *Anima nostra nauseat super cib hoc levissimo* (Numer. XXI, 5). Que

se anuncie, empero, un libro en que la incredulidad aparece sazonada con nueva salsa, el cristiano de que estamos hablando será uno de los primeros en buscar allí su pasto; y si al llevar su mano al fruto prohibido siente algun remordimiento, se tranquilizará fácilmente diciendo que su fé es harto fuerte é ilustrada para desvanecer las sutilezas del sofisma y contrastar su seducción.

«¿Es este un retrato de puro capricho? Apélamos á cuantos tengan de la sociedad contemporánea mediano conocimiento: digámonos si el cristiano, cuyos rasgos principales acabamos de perfilar, forma en ella una rara excepción. No hablamos, reparado lo bien, de los infelices que han renunciado enteramente á su fé; nos referimos á muchos que siguen todavía siendo miembros de la familia de Jesucristo; á estos nos dirigimos y en estos nos esforzamos en reavivar los elementos de la fé verdaderamente cristiana. ¿No es verdad que son en gran número, en grandísimo número, entre los que se llaman y juzgan cristianos, los infelices á quienes la ilusión deplorable que combatimos ha enflaquecido el más esencial elemento de la vida cristiana, y en cuyas almas la fé y el amor á la verdad no amparados y defendidos por el odio al error, que es su indispensable baluarte y antemural, pierden cada día su robustez?

«Basta abrir el Evangelio para comprender cuán opuesto sea al verdadero espíritu de Cristo esta indiferencia con respecto á los errores que alteran la pureza de su doctrina. El divino Salvador, siempre compasivo con todas las miserias é indulgente con todos los extravíos del corazón, muéstrase severísimo siempre en orden á las rebeldías contra la fé. «Si alguno, dice, no escucha á la Iglesia, sea para vosotros como gentil y publicano.» (*Matth. XVIII, 17*), «Id, dice á sus Apóstoles, enseñad á todas las naciones, enseñadlas á guardar todo lo que os he encargado: quien creyere y fuere bautizado, será salvo; quien rehusare creer, se condenará.» (*Marc. XVI, 16*). No amenaza, pues, con eterna condenación solamente á los que no practiquen su doctrina. Más tarde nos dirá cuán indispensable sea también este segundo orden de deberes. (*Matth. XIX, 17, Luc. XVIII, 20; Joan., c. XIV, 15*).

«Aquí, empero, quiso hacernos comprender que la primera y más esencial obligación del ser racional en orden á la suprema verdad es la adhesión de su inteligencia; y que el negarse á rendir esta negándole á uno solo de los dogmas revelados, es un crimen que basta para apartar del camino de la salvación, aun á los que por otra parte traigan ajustada su conducta á todos los preceptos de la honradez natural.

«Así entendieron los Apóstoles el pensamiento del Salvador. El odio á la herejía fué el sentimiento que más profundamente procuraron grabar en el corazón de sus discípulos. Los Apóstoles se mostraron rigurosos en inculcar á sus discípulos horror todavía más vivo á la herejía que á los mismos groseros embustes de la idolatría. «No

os diré ciertamente que eviteis todo trato con los idólatras, escribía San Pablo á los corintios, pues para eso debierais saliros de este mundo. (*I Cor., v. 9*.) Así, empero, lo prescribió para con los herejes. A su discípulo Tito le ordena no tener trato alguno con ellos, como no sea para dirigirles una primera ó segunda advertencia. Después de esto, mándale cortar con ellos toda relación. (*Tit. III, 10*).

«San Juan, el apóstol de la caridad, es aún más intransigente, si cabe, en este odio al error. Lejos de creer incompatible este odio con el amor de que era á todas horas pregonero infatigable, consideraba como inseparables estos dos deberes. «La verdadera caridad, dice, consiste en conformar nuestra conducta á los mandamientos del divino Maestro. Ahora bien. El mandamiento principal que nos dió fué el de que permaneciésemos fieles á sus enseñanzas. Numerosos impostores andan por el mundo rehusando confesar la encarnación del Hijo de Dios. Los tales son seductores y anticristos. Si alguno de ellos se os presenta, no le recibas en vuestra casa ni áun le saludes, pues quien le saluda entra por lo mismo en comunicación con sus obras malvadas.» (*II Joan. IX, 2*).

«Y el más ilustre de los discípulos de San Juan, San Policarpo, Obispo de Esmirna, tuvo ocasión en Roma de poner en práctica tales enseñanzas de su Maestro. Encontróse con el hereje Marcion y tuvo este la insolencia de dirigirse al firme católico, diciéndole:—«¿Me conoces?—Sí, respondió el gran Policarpo, te conozco por el primogénito de Satanás.»

Continuaremos en otro número la traducción del presente artículo, que en las presentes circunstancias es digno de ser leído y releído y meditado bien por todos nuestros lectores. Lo que sigue precisa todavía más la cuestión, tal como nos la presenta hoy liberalismo.—F. S. y S.

(Revista Popular.)

Anuncia Camilo Flamaron un fin de verano y un otoño de calor extraordinario. Hé aquí los fundamentos del pronóstico expuestos por el distinguido astrónomo.

El sol se halla ahora en uno de esos períodos de actividad, prodigiosa que se manifiesta próximamente de once en once años con visible recrudescencia en el número de sus manchas y en la violencia de sus explosiones.

El último máximum de esa actividad se manifestó en 1871, ó por decir mejor á fines de 1870.

Contáronse en dicha época 304 manchas y 3.400 protuberancias, y á partir de aquella fecha la actividad solar ha ido disminuyendo cada año hasta llegar á su mínimum de 1878, en que no se percibían sino 19 manchas y 500 protuberancias.

Desde entonces el astro colosal ha manifestado progresivamente una nueva actividad exterior, y en el año actual de 1882 asistimos al desarrollo máximo de tan asombrosas manifestaciones.

— 20 —

era asegurar el porvenir de aquella interesante criatura.

Confiada Magdalena á las buenas religiosas encargadas del establecimiento, sería educada é instruida cristianamente, tendría un alimento abundante y sano y la solicitud enteramente maternal de las Hermanas no la dejaría nada que desear con respecto á los cuidados y atenciones de todo género que habian de tenerse con ella. En cuanto hubiese hecho su primera comunión y llegado á edad competente para aprender un oficio, Magdalena podía pasar el aprendizaje sin salir de la casa, y además contaba con un dote seguro cuando hubiera de hacerlo definitivamente, bien por casamiento ó por cualquier otro motivo justo.

Semejantes ofertas hechas á Francisca por el buen Prelado á quien Su Santidad había encargado aquel negocio, parecían muy apropiado para llevar la alegría á la miserable cabaña. Sin embargo, la madre de Juan contestó á aquella proposición derramando un torrente de lágrimas, y la niña, viendo llorar á su abuelita, empenó también á llorar.

El camarero secreto, que había querido

— 21 —

ir en persona á llevar aquella buena nueva á Francisca y á asegurarla que á Magdalena se le pagaría todo el equipaje que necesitaba para ingresar en San Miguel, se quedó sorprendido al ver cómo eran recibidas sus proposiciones.

—Perdonad, monseñor, le dijo al fin la buena anciana; perdonad que parezca ingrata á los favores de Su Santidad y á la bondad que vos mismo me manifestáis; pero soy ya vieja y he sufrido mucho; Magdalena es mi única felicidad sobre la tierra, y separarla de mi lado equivaldría, ó por mejor decir, sería matarme.

—Lo comprendo, contestó el Prelado; pero podéis ver con frecuencia á vuestra niña, y además tendréis el grandísimo gozo de pensar en que habeis asegurado su porvenir. Vos habitáis en un sitio demasiado distante de la ciudad para que podáis hacerla dar una educación conveniente, y, por otra parte, tampoco podéis consentir en dejar á esta niña, tan querida y tan digna de serlo, en la ignorancia de las verdades de nuestra Santa Religión, ni tampoco sin proporcionarle, cuando menos, los elementos más nece-

— 24 —

ber reparado que Francisca tenía un acento particular, por lo cual la preguntó si era romana.

—No, monseñor, contestó aquella buena mujer, soy suiza; he visto la luz por primera vez en el centro de los agrestes vallecillos de los Alpes; he nacido en Schw, en ese hermoso cantón que ha dado su nombre á toda la comarca.

—¿Habeis nacido en Suiza! exclamó el Prelado; me alegro mucho, porque quiero particularmente los suizos; con todo, me parece que há ya mucho tiempo que habitáis en Italia. ¿Qué sériede circunstancial es la que os ha traído á vivir entre nosotros?

Francisca, que se había serenado un poco con las acertadas contestaciones que había dado su nieta, y que, por otra parte deseaba complacer al buen Prelado, interesarle en su suerte, y manifestarle también que ella se hallaba con suficientes disposiciones para educar á su nieta se apresuró á dar gusto á monseñor.

— 17 —

siasmado al ver un rosallito que, creciendo en una pared antiquísima en medio de un espino, parecía como que hacía salir con gozo, aunque con dificultad, sus verdes y floridas ramas de entre las ramas espinosas del arbusto, libertándolas así de la dolorosa presión que habían sufrido hasta entonces. Magdalena no quería separarse del rosal, y juntaba sus manecitas con tanta gracia suplicando á su padre que se lo arrancara, que el buen hombre tuvo que acceder á aquella petición, bien inocente por otra parte. Cogió su navaja, cortó las espinas que rodeaban al rosal, no sin lastimarse bastante los dedos, y arrancó el arbolillo con la tierra en donde se había arraigado, y lo puso en manos de aquella hija querida que tan vivos deseos había manifestado de poseerlo. Un alfarero, testigo ocular de aquella escena de amor paternal, ofreció á la niña un hermoso tiesto para plantar en él el rosal, y la niña, loca de alegría, como suele decirse, dió la vuelta á su casa en compañía de su padre y refirió á su abuelita todo lo que había pasado, la cual tomó parte en el contento de su nieta. Desde aquel momento el

3

Puede decirse que no pasa día sin que se distingan extensos grupos de manchas ó se vean aparecer por el borde del sol misteriosas llamas proyectadas á fantástica altura en la incendiada atmósfera de la deslumbrante hoguera.

Las manchas que se observan tienen dimensiones y formas muy variables. Algunas miden más de un minuto de diámetro, esto es, la trigésima segunda parte del diámetro del sol, equivalente á una distancia de 43.000 kilómetros.

Semejantes manchas son de tres á cuatro veces más anchas que la tierra y pueden ser observadas á la simple vista, á pesar de los 148 millones de kilómetros que nos separan de ellas.

LA VERDAD.

CAMARGO (SANTANDER) SETIEMBRE 10 DE 1882

El catolicismo

ANTE SUS DETRACTORES.

III.

Asistimos á las postrimerías del gran imperio romano formado al amparo de un derecho admitido y sancionado en la antigüedad, el derecho del más fuerte, y derrumbado por dos causas generales, una moral, el cristianismo, la otra material, los bárbaros. Despues de haberse extendido y consolidado la Iglesia católica por todos los países que formaban el poder de las águilas romanas, tiene ahora que cumplir un altísimo fin: el de dulcificar el carácter y costumbres de los pueblos septentrionales, que cayeron, asolándolo todo, sobre las ruinas del colosal imperio. ¡Pobre Roma! en vano tus ejércitos han aprisionado el mundo cuando contaban con generales tan ilustres como los Escipiones y los Césares; en vano extendiste los límites de tu poderío sobre los despojos de mil pueblos que, perdida su libertad, yacían postrados ante su trono, engrandecido por Octavio y Vespasiano y degradado y envilecido por los Nerones y los Cómodos; en vano la poesía y la elocuencia se pusieron á tu servicio para cantar tus grandezas; en vano el derecho sancionó tus conquistas, realizadas á costa de la libertad é independencia de los pueblos, porque los recuerdos de esa grandeza sólo servirán para aumentar tu infortunio, ahora que Alarico derrumba tus muros, viola tus mujeres, inmola tus hijos, incendia, saquea y deja oír, entre el ruido infernal de la sangrienta orgía, estas terribles palabras, que son tu sentencia de muerte: «¡Abajo la gran prostituta de los siglos!»

En medio de tanta desolación, cuando las nacionalidades caen y la estrepitosa carcajada del bárbaro anuncia la victoria, cuando las fronteras de los pueblos desaparecen y los tronos hechos trizas sirven de trofeo al vencedor, entonces la religion católica comienza su divina mision, mision que no tiene por fin el anonadamiento de pueblos, el incendio de ciudades, el cruento sacrificio de hombres, sino la union de todos, vencidos ó vencedores, bárbaros ó romanos, bajo una enseña salvadora levantada ya sobre el templo del paganismo.

Detengámonos un instante á presenciar la venida de los nuevos pueblos. La muerte del emperador Teodosio fué la señal de la irrupcion general; que duró desde el año

395 de nuestra era hasta el 476, lapso de tiempo que constituye un período de confusión y desorden. Alarico, jefe de los godos, instigado tal vez por la corte de Arcadio, cayó sobre la Macedonia y la Grecia destruyendo cuanto encontraba á su paso, y no se retira hasta que Arcadio le ceda la Yeiria, que retuvo durante cuatro años. Luégo penetra en Italia, y, aunque es derrotado por el general Estilicon en Polencia y Verona, se retira á condicion de recibir una pension del emperador Honorio. Comprando á peso de oro la retirada de sus enemigos, el imperio romano prueba su agonizante estado y presta pujanza y da aliento á sus adversarios para atacar con nuevos bríos.

Italia es nuevamente invadida, y Roma, la ciudad respetada por Anibal, es convertida en un monton de escombros. Muere Alarico, y Atilfo, que le sucede, celebra con Honorio un tratado que le hace dueño de las Galias, y al mismo tiempo que Atilfo atraviesa los Pirineos y se posesiona de España, los francos, á las órdenes de Clodion el Cabelludo pasan el Rhin y se establecen en las Galias; los ostrogodos, mandados por Teodorico, se apoderan de la Italia y fundan estados poderosos con los mermados restos del imperio romano de Occidente, y los scotos, los anglos y los sajones se hacen dueños sucesivamente de la Bretaña.

Pero estos pueblos desconociendo todo derecho social, subordinaban todos sus actos al sentimiento individual, que no reconoce otra ley que la del más fuerte; su constante ocupacion era la guerra, despreciaban el ejercicio de las artes y de la agricultura como bajo y muelle, sacrificaban á sus Dioses no solo á los prisioneros sino á todos los de su nacion, jóvenes ó ancianos, que no podian ser útiles para pelear, probando carecer de lo que más ennoblece al hombre, las dulces afecciones del alma; traian la esclavitud, baldon eterno de la antigüedad, y, en una palabra, roban y talar, degüellan y violan y participan de todos los vicios más degradantes.

La Iglesia católica, fiel guardadora de la dignidad humana, comienza á ejercer su saludable influencia sobre esos pueblos que, por ignorancia, no por malicia, eran incivilizados. La Iglesia católica va poco á poco inculcando en la mente de estos pueblos las verdaderas ideas del derecho y la fraternidad; les hace comprender que el corazon no debe moverse á impulso de la ira, sino por la caridad, misterioso resorte que levanta y ennoblece las acciones humanas; enfrente de las penalidades y sufrimientos de la guerra, les presenta las dulzuras de la paz, les hace comprender los goces de la ciencia y del arte, que son la vida propia del alma, les hace compadecerse del prisionero y amarle, considerar á la mujer no como sér inferior al hombre, sino como su compañera, les acostumbra á abrazarse unos á otros y á darse el ósculo de paz y á evocar el nombre de Dios como Padre comun de todos; á la soberbia les opondrá la humildad, á la crueldad la caridad, la fraternidad á la tiranía. De esta manera la Iglesia une á pueblos que estaban separados por distintas religiones, y á virtud de esa union las nacionalidades, formadas por los

pueblos septentrionales, adquieren vigor y entran de lleno en el camino de la grandeza.

Los francos en tiempo de Clodoveo, los suevos bajo su rey Cariatrico, los lombardos en el reinado de Teodesinda entran en el seno del catolicismo. San Gregorio el Grande envía el monje Agustín y convierte á los anglo-sajones. Los pueblos de la Germania fueron evangelizados por los santos Columbano, Gall y Ruperto, y en España un fausto acontecimiento se celebra; Recaredo, rey de los visigodos y hermano del gran Hermenegildo, rodeado del esplendor de su corte y de las bendiciones de su pueblo, abjura en el templo de Santa Leocadia de Toledo, el arrianismo. Un cántico de inmensa alegría hiende los aires y se eleva hasta el trono del Eterno, porque España, ensangrentada por ardientes luchas, saluda la hora de su salvacion y el comienzo de su engrandecimiento al ver realizada su deseada unidad religiosa, esa unidad religiosa, preciosísimo talisman que ha movido siempre el corazon del español al heroísmo, que ha sido siempre la gloriosa enseña de nuestra patria y que al debilitarse en los actuales tiempos al ímpetu del huracan revolucionario, caen marchitas las glorias de España y se debilitan los recuerdos de su glorioso pasado. Recaredo, al abjurar el error de Arrio, borra, para siempre, odiosas diferencias de raza consignadas en el corazon y en las leyes de los pueblos, que no podian unirse porque la religion les separaba, y funda una nacion indestructible al golpe de jornadas desastrosas, y enaltecida por sus grandiosos hechos.

Desde entónces comienza ese inmortal poema, cuyas páginas más hermosas se llamaron Covadonga, Clavijo, Simancas, el Salado y Granada, y empieza para el arte época brillante. San Leandro y sus hermanos Fulgencio é Isidoro, éste último el hombre más eminente de su tiempo, Braulio, obispo de Zaragoza, Máximo, Crisancio, Eugenio, Ildefonso y otros mil que seria prolijo enumerar, sobresalieron, ya pulsando la lira y arrancando de ella notas de divino acento, ya dedicando su inteligencia á la difícil y profunda ciencia filosófica; desde entónces los concilios de Toledo, augustas asambleas eclesiásticas, adquieren gran importancia y contribuyen con sus sabios consejos á la buena gobernacion de la nacion, y se publica el inmortal Fuero-Juzgo, código que por sí solo bastaria para sostener la grandeza de aquellos tiempos, y surgen esos monasterios, santos retiros más tarde del saber y siempre mansiones de la virtud y del trabajo.

Esto, por lo que á España atañe; que, si nos fijamos en Italia, veremos como nace y se robustece el poder de los Papas, á cuyo amparo adquirió la Península italiana preponderancia y el mundo católico protección. Si dirigimos nuestra mirada á Francia, veremos á Clodoveo haciendo, de una nacion dividida, un gran estado que debia ser despues regidá por el gran Carlo Magno. Si á Inglaterra, la veremos echando los cimientos de su grandeza futura; y en fin, á todos los países les veremos organizándose y engrandeciéndose. Hé aquí la altísima mision que cumplió entonces el Catolicis-

mo. Los detractores de la Iglesia católica tienen, pues, que pelear, para conseguir sus fines, con un terrible enemigo, la Historia, juez inapelable de los acontecimientos humanos y fiel guardadora de la verdad.

En el número de ayer publica *La Voz Montañesa* una horrible blasfemia contra el misterio de la Santísima Trinidad, tomada de *La Vanguardia* y comentada por ella.

No nos atrevemos á publicar el suelto aludido por el horror que nos inspira.

Solo diremos que en el art. 16 de la ley de imprenta, al enumerar los delitos, se dice:

«1.º Atacar directamente ó ridiculizar los dogmas de la religion del Estado, el culto ó los Ministros de la misma ó la moral cristiana.»

Sobre *El Cabecilla*, ridículo libelo con pretensiones de periódico satírico, dice nuestro colega *El Gorbea* de Vitoria:

«Hemos recibido el primer número de *El Cabecilla*, periódico que ha empezado á publicarse en Madrid y que es *hijastro* de *La Fé*, por lo que excusamos decir que aunque blasona de carlista no lo es.

En la caricatura quiere el infeliz ridiculizar al representante de nuestro partido y algunos otros jefes, por lo que lo mejor que podemos decir de él es que, nuestros amigos no se dejen engañar y no se suscriban á periódicos liberales que se valen de nuestro santo lema para engañar incautos.»

Nuestro colega *El Beti-bat*, de Bilbao, dice que *El Cabecilla* es un periódico *tabernario* y *memo* y se rie en un bien escrito artículo de sus baladronadas.

El Siglo Futuro y el *Rigoletto* tambien han dicho lo que es el nuevo papel tratándole con todo el desprecio que se merece. En cambio *La Epoca* le alaba mucho.

Nosotros para dar á nuestros lectores una idea de lo que es el *Cabecilla* les diremos que es una especie de *Hisopo*, es decir, una cosa bastante parecida al inmundo papelucho que con este título se publica en la capital de la Montaña.

Como el *Hisopo*, se propone el *Cabecilla* emplear la difamacion y el insulto grosero, pero sin chiste y sin gracia, porque nada da lo que no tiene.

Por supuesto, una de las personas á quienes ataca el *Cabecilla* es á nuestro querido amigo y compañero el Sr. D. Antonio de Valbuena, (que á estas horas debe hallarse en la montaña de Leon entre su familia), lo cual se comprende perfectamente, porque nunca los procesados como criminales han querido bien á sus jueces; y es de advertir que, según nuestras noticias, uno de los redactores de *El Cabecilla* es un tal Fermin Berástegui, á quien el Sr. Valbuena, como auditor que era en el campo carlista, debió de tener procesado y preso en la cárcel de Estella por desfalco de unos miles de reales destinadas al socorro de los heridos.

Sobre esto podriamos dar minuciosos detalles sin más que preguntar á nuestro amigo el Sr. Valbuena, hoy ausente de Santander, como saben nuestros lectores, el cual suponemos que se acordará de todo.

Este mismo Berástegui parece que ha si-

— 18 —

rosal fué un hnésped querido, una especie de niño mimado que nunca se creía que estuviese bien en ninguna parte, y que fué ocupando alternativamente todos los rincónes del antiguo sepulcro. En verano se cuidaba de preservarlo de los rayos del sol; en invierno se lo ponía en donde estuviese al abrigo de la lluvia y del viento, de suerte que llegó á hacerse un arbusto soberbio. La primera rosa que daba en cada una de las estaciones del año era casi siempre para la *Madonna*, y la abuela y la nieta, vestidas con el traje de los domingos, se la llevaban al hermano Gerónimo, sacristan de San Sebastian, religioso ejemplar que, lejos de desochar aquella piadosa ofrenda, por lo modesta que era, iba en seguida á colocarla devotamente á los pies de la imagen de María.

Roma estaba entonces en una de sus épocas de felicidad.

Hacia pocos meses que Pio IX habia vuelto de su cruel destierro; la alegría rebosaba en todos los corazones, y cuando el Santo Padre iba á la Basilica ó se paseaba por la vía Apia, la niña, devotamente arrodillada en la cúspide del se-

— 23 —

testa bien para que yo sea dichosa, y para que no nos separen.

Esto fué suficiente. Magdalena enjugó sus lágrimas, trató de sonreirse, y levantando los ojos, todavía húmedos, contestó con tal precision á todas las preguntas que se la hicieron, rezó sus oraciones con las manos cruzadas con una devocion tan infantil y tan verdadera, que el buen prelado se conmovió, y dió la enhorabuena por sus adelantos á la maestra y á la discípula.

Francisca bajó entonces el bonito á la par que viejo libro de oraciones, y Magdalena leyó sin equivocarse una página entera, primero en italiano y luego en francés, porque estaba escrito en ambas lenguas; aquel tomito era un ejercicio cotidiano, ó, por mejor decir, dos, aunque encuadrados en un solo volumen. La encuadernacion era antigua, pero elegante, y en la portada brillaban las armas y estaba escrito el nombre de una princesa romana. El Prelado cada vez más sorprendido, quiso saber algunos pormenores más sobre aquella tan corta como interesante familia, sobre todo por ha-

— 22 —

sarios de instruccion para que sepa manejarse en todos los acontecimientos de su vida.

—En cuanto á eso, monseñor; replicó la pobre Francisca, que apenas podia reprimir su pena, en cuanto á eso, mi niña está muy lejos de ser una ignorante; Magalenita es dócil, y sobre todo muy piadosa; yo la enseño á conocer y á servir á Dios, á tener aficion al trabajo; y si quiere examinarla, vereis monseñor, que sabe todo lo que puede saberse á su edad.

El Prelado atrajo hácia sí á la niña, que se habia refugiado llorando en los brazos de su abuela, y con mucha bondad la hizo unas cuantas preguntas, á las cuales la niña, intimidada, no contestó ni bien ni mal. Aquel mutismo fué un golpe cruel para la pobre anciana, que, viéndose perdida, tomó de repente el partido que creia conveniria en aquella circunstancia crítica, y dirigiéndose al corazon de la niña, corazon que sabia que responderia á su llamamiento.

—Contesta, querida hija mia, la dijo; contesta para consolar á tu madre; con-

— 19 —

pulcro pagano, hacia caer sobre Su Santidad una lluvia de rosas; ón seguida, con las manos cruzadas y prosternada al lado de su abuela, que tambien tomaba parte en aquel homenaje de amor y de respeto, le pedia aquella santa bendiccion que el Pontífice Rey da á todos sus hijos con una bondad enteramente paternal. Pio IX habia reparado en la niña de las rosas y en la cabaña del sepulcro. Como padre que no desatiende á ninguno de los miembros de su dilatada familia, se informó de quienes eran Francisca y Juan. Uno de los Prelados de su casa, ángel de caridad como el Pontífice, fué el comisionado para hacer esta averiguacion. Todos los informes que se le dieron fueron favorables, y el Santo Padre, conmovido al saber la probidad de aquellas pobres gentes, les ofreció para Magdalena una plaza gratuita en el gran hospital de San Miguel.

Esta proposicion era enteramente providencial para la niña. Entrar en aquella casa, maravilla de la caridad pontifical, y el más hermoso, el más vasto y el más célebre de los numerosos asilos de huérfanos de la capital del mundo cristiano,

do estos años atrás redactor de *El Correo*, periódico progresista.

Y estos son los que se las vienen echando en *El Cabecilla* de tradicionalistas de siempre!

Entérese de esto *La Voz (?) Montañesa*, que también ha sido apologista de *El Cabecilla*.

Tal para cual.

¡Qué jabonadura, *Vocecita*, qué jabonadura!!! ¿Con qué los reverendos, cómo tú les llamas, se te han subido á las barbas? Vamos, esto es una cosa que encanta; tener que cantar la *pulinodia La Voz* y decir: señor, he sido engañado, es cuanto se puede decir. Ella que se precia de muchacha formal y venir ahora á desmentir, es horrible.

¡Pícara ley de imprenta, dirá para sus adentros el periódico de los *en ques!* Yo que me como los curas *crucos* y que no tenga otro remedio que cantar el *mea culpa*, es horroroso.

El jueves le manda un bien escrito el Párroco de Cueto; desmintiéndola el viernes don Francisco Ortiz, Párroco de Pié de Concha, otro. ¡Y qué escritos, *Vocecita*, qué escritos!

Ahí tienes esos señores, que con una mansedumbre angelical, refieren los hechos como son en sí, haciéndolo solo por un deber de conciencia y cuidando de su buen nombre, como les manda el Espíritu Santo, «*cura de bono nomine*». Pero qué te decimos á tí de la Sagrada Biblia, sino la has visto ni por el forro?

Si al fin tú, con que tengas un cura á quien poner en ridículo, te importa tres pases de cominos todo. Lo mismo da para tí que los hechos sean ciertos ó falsos; la cuestión es calumniar, que algo queda.

¡Qué lección más hermosa para *La Voz (?) Montañesa*.

CORRESPONDENCIAS.

Sr. Director de LA VERDAD.

Madrid 8 de Setiembre de 1882.

Mi querido amigo: *La Correspondencia* en unos sueltos, que no son de su redacción, sino de otra parte, ha venido á matar muchas ilusiones. Por ellos sabe el país que la corte no regresará á Madrid hasta últimos de mes; que las Cortes no se abrirán sino de aquí á cuatro meses; que esa evolución iniciada por el general Serrano es considerada por los amigos sinceros de la monarquía y dinastía como una maniobra de los enemigos declarados de ambas, y que siendo las Cortes las únicas que pudieran hacer el cambio que se desea, lo cual estas no harán, se quedarán todos con las ganas. *La Correspondencia* se equivoca en esto último. Las Cortes actuales, á que indudablemente se refiere, son ordinarias y no pueden variar la Constitución del Estado. Pero eso solo puede ocurrirle á *La Correspondencia* ó al redactor del suelto: los partidarios de la de 1869 no piden que hagan semejante desatino las Cortes actuales, sino que haga una convocatoria de Constituyentes. En cuanto á lo demás, equivale á declarar *facciosa* la bandera levantada por el general Serrano, como dice muy bien *La Patria*.

Tenemos, pues, al general frente á frente de la situación, y en cuanto al Sr. Cánovas, hé aquí su nueva actitud.

Los periódicos conservadores, al ver que se venía abajo la Constitución de 1876 y que peligraba la dinastía, instintivamente se pusieron en contra del cambio. Pero hé aquí que han recibido órdenes de no desalentar á Serrano, teniendo entendido que lo mismo da dicha Constitución que la de 1869, que cualquier otra, y que la única base del partido conservador debe ser en adelante «Alfonso XII constitucional.» Vemos aquí, pues, á un nuevo Castelar que rasga hoja por hoja su obra y luego la pisotea. Pero esto que en un republicano, como el Sr. Castelar, lo ha extrañado todo el mundo, nadie lo extraña en un conservador, siquiera sea el Sr. Cánovas del Castillo, que tiene cierta autoridad entre los suyos.

Veremos, por consiguiente, un simulacro en defensa de la Constitución de 1876, y lo que es por la resistencia que hayan de hacer los conservadores, déjen Vds. ya por establecida la de 1869. El caso es que quede rey constitucional D. Alfonso.

«Me escamo», dice *El Globo* y repiten varios periódicos democráticos. El caso es para escamarse al ver esa falsa retirada.

Estos días ha vuelto á resucitar la cuestión de Santa Cruz de Mar Pequeña. No se sabe lo que hay en ella, porque el marqués de Vega de Armijo guarda gran reserva. Para fines de este mes ó principios del entrante vuelve el embajador marroquí, y, según unos, trae ya el *ultimatum*, y, según otros, amplias instrucciones para orillar ciertos cabos que había quedado pendientes.

Ayer á las cuatro y media de la tarde se suicidó el hermano del difunto marqués de Mudela, persona de buena posición; era ya de 72 años y estaba afiliado al partido conservador. En una carta que

dejó escrita parece que lo que le decidió á tan fatal determinación fué el estar cargado de achaques desde hace ya tiempo. Pudieron darle la Extrema Unión.

Al fin ha llovido en Madrid, después de dos meses ó más, y ha cambiado la temperatura, convirtiéndose en agradable.—S.

SECCION DE NOTICIAS.

Locales.

Ha vuelto á reaparecer el inmundo papeleño *El Hisopo*, y conste, que el noticiero de LA VERDAD, ni teme sus dicharachos, ni está dispuesto á sufrir insultos de gente poco educada. Si en nombre de una mal entendida libertad, los redactores de ese papeleño calumnian y tratan de rebajar honrosas reputaciones, adquiridas á fuerza de trabajo y laboriosidad, esos escribidores se encontrarán con la horma de su zapato. Aquí, en Santander, todos nos conocemos, y todo el mundo sabe quién es el honrado y quién es el que, difamando, trata de vivir y medrar. Conste para los efectos consiguientes.

El tran-vía circulará hasta el día 20 de este mes.

Hoy, á las diez y media de la mañana, se celebrará en la capilla de las Siervas de María, función religiosa en honor de la Virgen de la Salud.

El ayuntamiento ha acordado en su última sesión señalar una pensión de 1.500 pesetas anuales, y por dos años, al joven tenor montañés D. Manuel Hernaiz para que complete, en el Conservatorio de Madrid, la carrera artística.

Hemos sabido con mucha satisfacción que la cantidad robada antes de ayer al señor don Carlos Saint Martin ha sido rescatada.

Ha sido nombrado don Luciano Sisniega auxiliar de la caja del ayuntamiento.

La subasta anunciada para el día de ayer, referente á las obras de este puerto, fué adjudicada en la cantidad de 1.371.000 pesetas, al Sr. don Domingo de la Poza Valle, como mejor postor de las 13 proposiciones presentada.

Hoy á las doce se verificará en el despacho del señor Gobernador civil la subasta de las obras para la construcción de la sección primera de mejoras proyectadas en la costa N. de nuestro puerto, en la forma señalada en las condiciones publicadas oportunamente en los periódicos oficiales, y en algunos otros de la ciudad.

SECCION EXTRANJERA.

EGIPTO.

Por fin los ingleses han conseguido lo que se propusieron.

El representante inglés en Constantinopla ha conseguido arrancar al sultan un orden, publicada ya en la *Gaceta* de aquel imperio, en la que se declara rebelde á Arabi-bey.

Copiamos lo principales párrafos de la orden.

Dice así: «Arabi-bajá se ha hecho culpable del crimen de agresión contra las instituciones, ha turbado la paz, destruido la seguridad, causado la muerte y la ruina de una multitud de individuos, y provocado la intervención extranjera.

El bombardeo de Alejandría por Inglaterra, constante amiga de Turquía, se hizo necesario por los trabajos y los armamentos que amenazaban á la escuadra.

Apesar de las órdenes reiteradas de la Puerta de cesar los armamentos, Arabi-bajá, alegando que estaba obligado á defenderse, se negó á obedecer, siendo su intención trastornar á Egipto, sublevar á sus habitantes, á fin de llegar adelante sus proyectos de ambición personal, y suscitando así graves dificultades al gobierno imperial.

Cercando Arabi-bajá por segunda vez el palacio del khedive en el momento del bombardeo, motivó el desembarco de los ingleses, que fué el preludio de la intervención militar.

El informe de Derwisch-bajá acerca de su misión, consigna que este intentó todos los medios para inducir á Arabi á que desistiese de una conducta ilegal á fin de resolver la cuestión sin intervención. Pero Arabi contestó categóricamente que perseveraba en su conducta y declaró que recibiría á tiros á todo extranjero, y hasta á las tropas otomanas.

También se ha firmado un convenio militar entre Turquía é Inglaterra, firmado por el sultan y lord Dufferin con la reserva de *ad referendum*.

Hé aquí los despachos que nos comunica la Agencia *Fabra*:

Alejandría 7.

El general Wolseyley irá mañana á Kassasin.

A principios de la próxima semana empezarán las operaciones militares en grande escala.

En esta ciudad, corre el rumor de que el sultan de Turquía ha ofrecido el Egipto al gobierno inglés, con la condición de que Inglaterra le deje el excedente de los productos, como lo ha hecho para la isla de Chipre.

Inglaterra se ha negado á aceptar el ofrecimiento del sultan.

Lóndres 7.

El ejército turco que desembarcará en Egipto, estará mandado por dos generales otomanos, bajo las inmediatas órdenes del general Wolsel de 5 mil hombres.

En la semana próxima saldrá un refuerzo de 5.000 hombres.

No se ha confirmado el rumor de que el sultan de Turquía estaba en negociaciones secretas con Arabi, para tratar de la paz en Egipto.

París 8.

El Sr. Fernando Lesseps presidirá mañana una nueva reunión del Consejo administrativo de la compañía del Canal de Suez.

El sábado saldrá de París con objeto de pasar una carga temporada con su familia.

San Petersburgo 8.

Se confirma oficialmente la noticia publicada por la *Gaceta de Francfort*, relativa al aplazamiento de la coronación del czar de Rusia.

Lóndres 8.

El *Times* de esta mañana, publica un artículo diciendo que Alemania ha empleado siempre su influencia en un sentido pacífico y favorable á Inglaterra.

Añade el citado periódico que el gobierno alemán ha citado al gobierno inglés, para que fuese adelante, impidiendo que otras potencias interviesen en Egipto, con el fin de localizar los disturbios y dejarlos reprimir por la nación, la más directamente interesada en ella.

Berlin 8.

El emperador de Alemania, obediendo al consejo de sus médicos, no ha asistido á la comida ni á las maniobras militares, pero ha recibido á varias personas.

Se han mandado activar los trabajos de fortificación en Posse Thorn Pillanmiel y Dantzing.

París 8.

Ayer á las cuatro de la tarde quedó cerrada definitivamente la emisión de 25.000 obligaciones del «Canal inter-oceánico de Panamá.»

BOLETIN RELIGIOSO.

CULTOS.

En el Cristo y Consolacion adoración continúa al Santísimo Sacramento.

En el convento de religiosas Adoratrices, á las cinco de la tarde, ejercicio de desagravios, estando de manifiesto S. D. M.

En Consolación á las once misa y prácticas piadosas por los jóvenes congregantes de San Luis Gonzaga, haciéndose esto mismo á las diez en San Francisco por los niños congregantes de San Estanislao.

En el Cristo y Santa Lucía ejercicios de devoción en honor de María, por las congregaciones de sus devotas hijas.

En la Compañía continúa, á las seis y media, la splemne novena en honor del Corazon de María, estando expuesto S. D. M., y predicando el Lectoral D. Santos Zárate.

La misa y oficio divino son hoy del Dulcísimo nombre de María.

SANTO DE HOY.

SAN NICOLÁS DE TOLENTINO.

Nació San Nicolás de Tolentino en la provincia de la Marca de Ancona, de padres honrados y muy buenos cristianos. Desde niño fué muy inclinado al servicio de Dios. Después de haber sido canónigo, tomó el hábito de San Agustín en un convento de Tolentino, en donde fué un dechado de virtudes y fué espejo de religiosos, sacerdotes y predicadores. Fué devotísimo de las ánimas del purgatorio, y en una vision vió gran número de ellas que con gran instancia le pedían el sufragio de sus oraciones ó misas, y habiéndolas dicho le dieron gracias por ello. Seis meses antes de morir, á la hora de matines le dieron música los ángeles viéndose acompañado en la hora de su muerte de Cristo y su santísima Madre y de San Agustín que le convidaban con la gloria, la cual fué á gozar á 16 de Setiembre de 1306.

SANTO DE MAÑANA.

SAN JACINTO CONFESOR.

Fuó San Jacinto de nación polaco y de noble cuna. En su niñez le dieron sus padres maestros científicos y virtuosos, y en breve tiempo salió docto en ciencias y artes; repartía su tiempo con Dios y sus libros; un tío suyo, obispo, le hizo canónigo de su iglesia, y después de ser gran teólogo, recibió el hábito de Santo Domingo y con él la cordial afición á la Reina de los Angeles. Mereció por sus virtudes y predicaciones el nombre de apóstol de las tierras septentrionales. Fué muy devoto á la Virgen Santísima por lo cual fué visitado por Su Magestad, estando en el altar, concediéndole cuanto por su intercesion le pidiera á su amado hijo. Obró el Señor por su medio innumerables milagros, entre los que resucitó cuarenta muertos, y rico en virtudes descansó en paz, y la Virgen Santísima acompañada de los ángeles y vírgenes le asistió en su tránsito el año de 1257.

SECCION MERCANTIL.

Santander 10 de Stmbre.

Aun cuando no se quiera dar valor ni importancia á los datos estadísticos, es lo cierto, que los comerciales se leen con ávido interés por todos los hombres de negocios, que pueden después, por medios, comprobar, su inexactitud ó veracidad si de ella desconfían. ¡Peor es tener un dato solo á qué referirse, como á nosotros sucede y marchar á ciegas en el cálculo del resultado de la cosecha en nuestra propia provincia!

En cambio, la casa de Barthelemy Etienne de Marsella, acaba de publicar el resultado de todos los avisos recibidos sobre la cosecha de cereales en Francia correspondiente al año de 1882, de los cuales resulta que la del *trigo* será:

Muy buena en 20 departamentos.

Buena en 47 id.

Bastante buena 11 id.

Mediana 10 id.

Mala 1 id.

Total, 89 departamentos.

Detalla en seguida y nombra los departamentos en que ha sido buena, mediana, etétera, y hace lo mismo con el maíz, centeno, cebada y demás cereales.

Importante servicio presta al comercio en general la casa Barttelemy Etienne de Marsella con su publicación. Ojalá tuviera imitadores en nuestra patria.

Harina.—Siguen paralizadas en absoluto las ventas de este artículo y por las mismas causas que manifestamos en la anterior revista. El precio corriente (pero nominal) de la primera es de 22 1/2 reales arroba, con el cual los embarcistas para América no pueden esperar más que desventuras. De aquí el que no señalemos exportación para aquel punto en esta semana y que la de la Península ascienda á solo 2.593 sacos de harina.

Trigo y maíz.—Por el vapor *Carpio*, llegado de Liverpool, se han recibido 336 sacos de trigo destinados como los anteriormente recibidos á molienda inmediata como prueba.

Más fuerte ha sido la importación del *maíz*, consistente en 700 sacos por vapor *Carpio*, de Liverpool; 138 id. por *Luchana*, de Sevilla; 150 id. por *Bayonés*, de Corcubion; 1.963 id. por *Beatriz*, de Liverpool.—Total, 3.951 sacos en junto.

Azúcar.—Ninguna operación digna de mencionarse conocemos. Se realizaron durante la semana 100 cajas doradas reservándose el precio y nada se ha hecho sobre las partidas importadas por los vapores-correos.

Cacao.—Llegó procedente de St. Thomas el vapor de la compañía general trasatlántica francesa *Ville de Saint Nazaire* dejando en este puerto 345 sacos de tan valioso artículo. En el no se han hecho más ventas que las de partiditas al detalle. Debemos sin embargo consignar la marcada primera en que están los pocos poseedores del cacao guayaquile superior.

Aguardiente, café y cueros.—Encalmados y no tienen ventas, ni entradas en la semana que publicar.

Aceite.—Lo mismo; las existencias han aumentado con 30 bocoyes que descargó el vapor *Luchana* de Sevilla y escalas y 10 pipas por *Ibarzabal* de la misma procedencia.

Arroz.—A 280 sacos asciende la importación de la semana; todos procedentes del extranjero por *Carpio* y *Beatriz* de Liverpool y *Concha* de Amberes.

Jabón.—Se han recibido de San Sebastian 118 cajas por los vapores *San Miguel* y *Paz* y 160 por *Beatriz*, de Liverpool. En junto 278 cajas. Y nada más.

Buques despachados.

Vapor Ibaizabal, de 449 ts., c. Laguna, de Sevilla y escalas con sal, harina, higos, aguardiente, vino blanco, crin vegetal, aceite, suela y otros efectos para varios.

Vapor Bayonés, de 75 ts., c. Sendin, de Bayona con quincalla, drogas, tejidos y otros efectos.

Vapor Ville de San Hilaire, de 1.744 ts., c. Collin, de San Thomas con cacao para varios.

Bergantin-goleta Mabol, de 139 ts., c. Huglis, de Nantes con azúcar refinado.

Buques entrados.

Vapor José Perez, de 102 ts., c. Teijeiro, para Barcelona y escalas con harina, azúcar, café, cacao y otros efectos.

Patache Manuel, de 66 ts., c. Andrés, para Luarca con harina, azúcar, cacao, café y otros.

Quechemarin Magdalena, de 30 ts., c. Fernandez, para Llanes con harina, maíz, cebada, aguardiente, jabón, madera y otros.

Una señora viuda apta para el desempeño de una casa, desearia entrar de ama de llaves, dentro ó fuera de esta ciudad, en casa de algun señor sacerdote ú otro particular; informarán en esta imprenta.

LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripción.

Santander, un mes.	Pts.	1-75
Id. Tres meses.	"	4-50
Resto de España, tres meses.	"	5
Extranjero, seis meses.	"	20
Antillas españolas, seis meses.	"	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.	"	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla.	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana.	"	0-12	"
Cuarta plana.	"	0-06	"
Comunicados.	"	0-25	"
Papeletas de defunción.	"	5	"

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administración del periódico, la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.



VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Servicio mensual regular con itinerario fijo.

El magnífico y veloz vapor-correo

REINA MERCEDES

saldrá del puerto de Santander el 18 de Setiembre del corriente año para los de Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veraeruz.

Tarifa de precios de pasaje.

De SANTANDER á	1.ª CLASE.		2.ª CLASE.		3.ª CLASE preferente		3.ª CLASE.	
	Ps.	Fts.	Ps.	Fts.	Ps.	Fts.	Ps.	Fts.
Puerto-Rico	150	100	50	35	180	120	60	55
la Habana.	220	180	90	60				
Progreso y Veracruz.								

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de Ponce, Mayagüez, Puerto-Plata, Santo Domingo, La Guaira, Santiago de Cuba, Baracoa, Gibara, Nuevitas, Kingston, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Colon, con trasbordo á los vapores-correos del Marqués de Campo, que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de Méjico.

Se garantiza al pasaje las mayores comodidades, inmejorable trato y manutención en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

NOTA. Estos vapores no llevan tropa.

Se advierte á los señores pasajeros que deberán tomar los billetes con 24 horas de anticipación á la salida del vapor.

Para fletes y demás antecedentes.

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.

En Santander: oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanado.

En San Sebastian: D. Juan de la Peña Rodrigo.

LA RELIGIOSA EN SU CASA

instrucciones para las doncellas que viviendo en el siglo

desean alcanzar

LA PERFECCION.

Esta obra forma un bonito tomo de 263 páginas y se vende al ínfimo precio de 2 reales

ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

COSTURERA.

Se confeccionan toda clase de trajes para señoras y niños á precios sumamente arreglados.

En la calle de San José, número 1, duplicado, entresuelo izquierda, darán razon.

IMPRENTA CATÓLICA.

Para cuantos trabajos quieran encargarse á este establecimiento situado hoy en Camargo, dirigirse á la Librería Católica, Puente, 16, Santander.

LIBRERÍA CATÓLICA

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 16,

SANTANDER.

En esta acreditada librería hay un completo y variado surtido de obras de texto para el estudio de las diferentes asignaturas señaladas en el plan de segunda enseñanza.—Obras de religion, moral y recreo.—Elegante surtido de objetos de escritorio.—Bonitas colecciones de estampitas en cromo y oleografía.—Se reciben encargos y suscripciones para toda clase de obras, revistas y periódicos.

Recibe cuantos trabajos le encomienden de los ramos de imprenta y encuadernación á precios sumamente arreglados.—Admite anuncios para el periódico *La Verdad*.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,

con aplicación al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragón y Navarra; la relacion de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por D. A. FONTOVA Y LOPEZ. Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edicion en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente, 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 16.

MANUAL DE URBANIDAD

Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.º prolongado, de esmerada impresion, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESUS

por el P. J. E. NIEREMBERG

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Edición diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 16.

RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdicción de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. ptas. 20.000.000
Reservas. 3.463.063'14
Primas. 18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundacion pesetas 20.053.893'74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito* *Lionés*.

Representante general en España: don F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander.
2s 34-1

SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.
2s 34-1

El médico homeópata

DR. VILARDELL

consulta de 11 á 1.

Santa Clara, 7, principal.

MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carril hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturación, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto á viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.